



*Caminarás en estos días en Mí
y me ayudarás a llevar la Cruz,
la Cruz del Amor,
la Cruz que ha dado Vida,
mas me ha causado dolor.*



DOMINGO DE RAMOS



ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS
A JERUSALÉN

Amados hijos, acompáñenme en este mi camino a la Cruz.

Soy Jesús, el Nazareno, que camina y lleva en su Corazón las espinas de sus hijos, las miserias, mas también todo el amor por ellos; por cada uno de sus hijos siente gran amor el Señor.

Camino agobiado, afligido me siento Yo, el Señor, mas hoy abro mis brazos y con mi corazón ardiendo de ternura y Misericordia llamo a todas mis almas a vivir en Mí, en el Señor, a unirse, a reconciliarse, a celebrar la vida en el Amor.

No me dejen solo, los amo y necesito en mi Corazón. Sean asnos para el Señor.

Lleven mi Corazón en sus corazones y sientan en ellos todo mi amor por ustedes.

Sean soldados del Señor.

Conmigo y en mi amor triunfarán, serán dichosos, no morirán.

Vivirán una vida nueva llena de paz, la Eternidad conocerán.

No teman caminar conmigo, es arduo y por momentos duro este camino, mas los conducirá a la Felicidad, a la verdadera, a la que permanece y permanecerá.

*Hijitos míos, no dejen solo al Señor, al Salvador.
Carguen junto a Él la Cruz del Amor.
Serán redimidos en su amor.*

Ofrezcan en este camino al Calvario todos sus pesares, dolores, aflicciones; entreguen al Señor sus corazones y nacerán a la Felicidad.

Este camino es pedregoso, es arduo y difícil, mas es verdadero camino que lleva al Amor, a la Felicidad y gozo verdadero, a la Eternidad.

Vengan hijitos míos, almas mías de mi Corazón y sientan que jamás estarán solos pues Yo, el Señor, los abrazo con ternura, con agrado; Yo los amo, Soy Yo, el Señor.

Acompáñenme y sean para Mí, amor.

Vengan hijitos míos, quédense a mi lado, para todos tengo morada en mi Corazón.

Sean corazones dispuestos en donde Yo, el Señor, aliviaré mi aflicción; hallaré consuelo, reparo, mitigaré tanto dolor.

Amén, Amén, Amén.



LUNES SANTO



MARÍA UNTA LOS PIES DE JESÚS
CON PERFUME, JUDAS LE RECRIMINA

Sean sus corazones preciosos nardos para el Señor en donde Yo, Jesús, el Salvador, me complazca y sienta alivio, gozo, descanso.

Sean ellos lienzos perfumados para el Redentor.

Sean sus hogares morada para el Crucificado, en donde me sienta Yo, el Señor, agasajado por mis almas, por todas ellas, almas amadísimas del Señor.

Amados hijitos míos, vengan a Mí, al Señor.

Invítenme a compartir sus vidas, sus quehaceres; denme lugar de amor.

En ustedes Yo deseo quedarme, en cada corazón.

Yo Soy el Señor.

Déjense amar por Mí.

Ámenme a Mí, al Unigénito, al que los ha salvado y redimido con su entrega por amor.

Compartan conmigo todo cuanto llevan en sus corazones. No teman, Yo también siento sinsabores, desprecios y humillaciones, mas los llevo con valentía a la Cruz.

Con Ella los salvaré y redimiré y Vida para siempre les conseguiré.

No teman hijitos míos, caminen conmigo y sea el Señor para sus corazones pañuelo embriagado con el más dulce perfume, con el del amor.

Amén, Amén, Amén.

MARTES SANTO



JESÚS ANUNCIA LA TRAICIÓN DE UNO DE LOS
DOCE APÓSTOLES Y LA NEGACIÓN DE PEDRO

Amados hijitos míos, permanezcan en Mí, en el Señor, sean fieles hijos del Salvador, del Unigénito, del Redentor.

No me nieguen, no nieguen al Amor y a su amor por ustedes, almas amadísimas del Señor.

He dado mi vida por cada uno de ustedes, hijitos míos, he sido fiel a mi Padre, entrego mi vida como ofrenda de amor.

Hijitos míos, hoy y siempre sientan cómo los amo Yo, el Señor. ¡Cuánto daría por sentirlos en mi Sacratísimo Corazón, siendo hijitos fieles, amorosos, almas entregadas al Señor, almas cercanas a mi Corazón!

Hijitos míos, no nieguen el amor que Yo, Buen Pastor, siento por ustedes, ovejas de mi grey.

Alégrense en Mí y vengan al redil, al rebaño de Amor.

Aquí estoy Yo, el Señor, los espero y necesito, anhelo en Mí.

Sigan mis pasos, caminen en Mí.

Sean hijitos fieles al Señor y celebren la dicha de ser convocados a vivir en el Amor, en el Señor.

Negándose a ustedes mismos, dicha plena sentirán.

Amén, Aleluya.

Amén, Aleluya.

MIÉRCOLES SANTO



JESÚS CONFIRMA
LA TRAICIÓN DE JUDAS ISCARIOTE

Sean, mis hijitos, almas cercanas al Señor, a su Corazón.

Vivan en su amor, no permitan que el enemigo les venza, los seduzca, los lleve por caminos de perdición.

Yo Soy el Señor.

Sean, hijitos míos, fieles al Redentor.

Vivan en mi amor, descubran cuán valioso para el alma es ser uno con el Amor, darse y entregarse por entero, dejar de lado los propios deseos, ofrecerse con agrado al Salvador.

Hijitos míos, los amo, los necesito en Mí.

Vengan a Mí.

Mi Corazón es verdadero tesoro para en él vivir.

Amén, Amén, Amén.

Hijos míos, Yo, el Señor, sé todo cuanto sucede en sus corazones, cuántas tristezas y sinsabores albergan en su interior, mas Soy médico de almas, Rey de corazones.

Los necesito hijos míos, felices en mi amor.

Soy el Señor y los invito a escoger vivir sus vidas conmigo, transitar por felices caminos, por senderos de paz.

Vengan hijos míos, no se aparten de Mí.

Sean fieles a Mí.

Los amo, anhele a mis almas, a todas en Mí.

Amén, Amén, Amén.

JUEVES SANTO

*Soy Pan, Soy Eucaristía, Soy Vida
para, en Mí, celebrar*



**JESÚS INSTITUYE LA EUCARISTÍA Y
EL ORDEN SACERDOTAL**

Amados hijitos míos, Soy el Señor y los llamo a la conversión, a dejarse sanar por Mí.



Laven sus heridas, sus dolores, con mi Sangre, la Sangre que purifica y redime, la Sangre del Cordero de Dios.

Permitan que Yo, el Señor, acaricie sus vidas.

No teman, Soy Amor, deseo de todo corazón entrar a sus vidas y a sus corazones como el Señor, el Salvador.

Permítanme obrar en ustedes.

Con este gesto de amor, frente a cada uno de mis hijitos, Yo, el Señor, me arrodillo, deseo salvarlos, acercarlos a mi Corazón.

Hijitos míos, Soy el Señor.

Oren por sus hermanos, oren por mis hijitos predilectos y acompañen al hermano que padece, que sufre. Con sus oraciones y con buenas obras, hagan sonreír mi Corazón.

Amén, Amén, Amén.

VIERNES SANTO



PASIÓN Y MUERTE DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Amados hijitos míos, vengan a Mí, los amo. He dado mi vida por cada alma, por cada uno de ustedes, por cada corazón.

Soy el Señor, vengan a Mí, los amo con pasión.

Mueran al pecado, a todo lo que los aleja del Señor y renueven sus vidas con mi Sangre, con la Sangre del Cordero de Dios.

Hijitos míos, no teman, Soy el Salvador, Soy el Redentor.

Beban de esta Fuente de Vida y de Misericordia.

Besen estas mis Llagas y sientan cuánto amor Yo, el Señor, siento por cada uno de ustedes, almas mías, almas amadísimas del Señor.

Quédense aquí conmigo, no me dejen solo, deseo estar acompañado, los amo y para ustedes mucho tengo reservado.

Vivan en Mí, sean felices en mi amor.

Sientan en sus corazones que Yo, el Señor, el Crucificado, los he salvado y redimido con mi entrega en la Cruz.

Aquí estoy hoy Yo, el Señor, deshecho, desnudo, en el patíbulo de la Cruz, sediento de almas que me amen, que me miren y contemplen, que consuelen mi Corazón herido, atravesado por espinas.

Y mi Cuerpo está lleno de heridas, mas sigo amando esta humanidad.

A pesar de las burlas, de los insultos y ultrajes, Yo, el Señor, me quedaré en este madero, para mostrar a cada alma cuánto la amo y anhelo en mi Corazón.

Soy Jesús, el Nazareno, el Buen Pastor de almas, el Unigénito y Crucificado, el Redentor, Jesús del Amor y de la Entrega.

Soy Jesús el que ama, ofrece y se hace Pan para la humanidad, que espera un día vuelva su faz al Rostro de amor de Cristo, su corazón arrepentido y en Jesús, Señor de amores, haga nido.

*Descansen hijitos míos, sientan paz en sus corazones, pues Yo, el Señor, mi vida entrego con agrado, para que, almas mías, finalmente nazcan a la verdadera Vida y sean felices con la Mía.
Amén, Amén, Amén.*

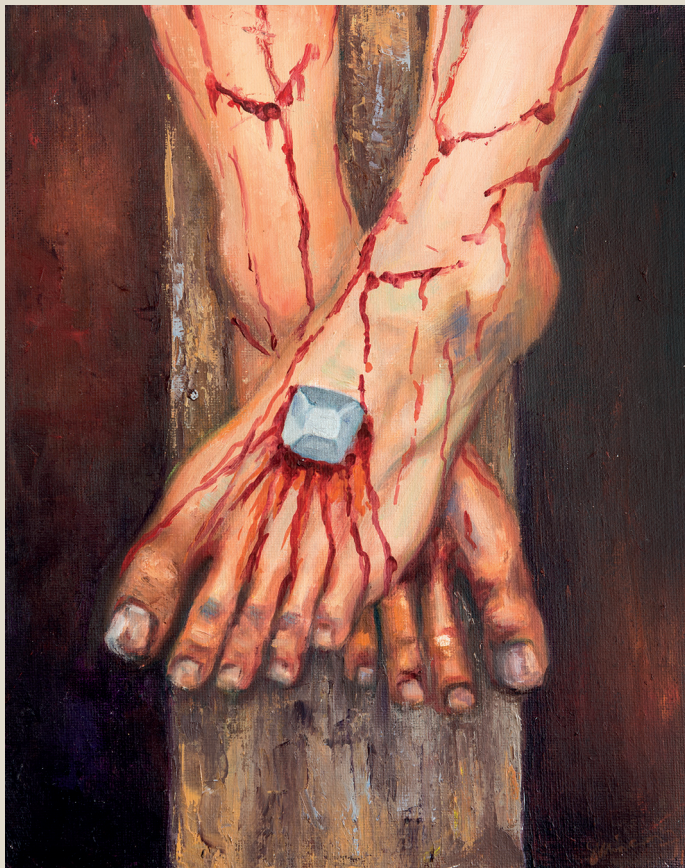


ORACIÓN A JESÚS CRUCIFICADO

Mírame, oh mi amado y buen Jesús, postrado
a los pies de tu divina presencia.

Te ruego y suplico con gran fervor de mi alma,
te dignes grabar en mi corazón sentimientos
vivísimos de fe, esperanza y caridad,
arrepentimiento sincero de mis pecados
y propósito firme de nunca más ofenderte.

Mientras yo, con todo el amor y dolor de que
soy capaz, considero y medito tus cinco llagas,
teniendo en cuenta aquello que dijo de ti,
oh mi Dios, el santo profeta David:
“Han taladrado mis manos y mis pies,
y se pueden contar todos mis huesos”.



SÁBADO SANTO



ESPERAMOS EN LA VIGILIA PASCUAL
LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Amados hijitos míos, permanezcan en Mí.

Aguarden mi Resurrección como el más valioso obsequio para sus corazones.

Yo, el Señor, Soy ofrenda de amor.

Sean sus vidas en Mí, en el Señor.

No sean sepulcros, levántense y caminen en Mí.

Yo Soy el Señor, el Rey de la Vida, el Rey del Amor.

Hijitos míos, crean en mi amor por ustedes, crean que Yo, el Señor, los he redimido y junto a ustedes deseo vivir, deseo compartir todo cuanto llevo en mi Corazón.

Sean los suyos verdaderos pesebres en donde Yo me dé a conocer, una y otra vez, con todo mi amor, con toda mi pasión.

Deseo Yo, el Resucitado, ser el máspreciado huésped en cada uno de ustedes, en cada corazón.

Crean en Mí, celebren junto a Mí, mi vida ofrecida por amor.

Déjense sanar con la Sangre redentora del Cordero de Dios y ya no teman.

Corran la piedra de sus corazones y ábranlos al Amor, al Señor, al Unigénito, al Señor.

Sean las piedras en sus vidas removidas por mi amor, por mi entrega.

Denme la mano, los invito a caminar, a salir del sepulcro, a vivir sus vidas conmigo en fraterna unión de corazones, corazones dispuestos a vivir en el Amor.

Amén, Aleluya.

Amén, Aleluya.

¡Gloria al Señor!





DOMINGO DE PASCUA



JESÚS HA TRIUNFADO SOBRE LA MUERTE
VERDADERAMENTE HA RESUCITADO
¡ALELUYA, ALELUYA!

*Soy Señor, Soy Padre y Salvador,
mas Soy Jesús, el Redentor,
el Rey de reyes,
el Crucificado,
el que ha muerto y ha resucitado,
el que los ha redimido
con su Pasión.*

*Amadísimos hijitos míos, Yo, el Señor, he resucitado,
estoy vivo y deseo sepan, mis almas, cuánto las amo.
Jamás me cansaré de buscarlas, ovejas de mi rebaño
de amor.*

*Yo, el Señor, el Resucitado, deseo estar vivo en cada
corazón, celebrar junto a mis hijitos, almas amadas
del Salvador, mi vida, celebrar el estar vivo, el ha-
berme entregado con pasión y con amor, por cada
uno de ustedes.*

Amados hijos, crean en mi amor, en todo lo que Yo deseo, anhelo compartir con ustedes: mi Vida, mi Corazón.

Alégrense en Mí y de ahora en más, caminen en mi amor con corazones entregados a vivir felices en el Redentor.

He dado mi Vida en la Cruz por amor a cada uno de mis hijos, mas vivo estoy hoy.

Sonrían hijitos míos, sonrían y hagan de sus vidas amor y júbilo para el Resucitado.

Sean dichosos en el amor del Señor.

Amén, Aleluya.

Amén, Aleluya.

¡Gloria al Señor!

¡No teman hijitos míos, estoy vivo!

Tomo sus manos, síganme por favor.

No se perderán, conmigo caminarán a la Eternidad.

Amén, Aleluya.

Amén, Aleluya.